

Luego de muchas semanas de inestabilidad, y con la implementación de las regulaciones cambiarias del domingo pasado, el equipo económico aparenta volver a tomar el control. Durante los cinco días de esta semana, con muy pocas intervenciones por parte del BCRA, el mercado cambiario se estabilizó y la cotización mayorista rondó los 55 pesos por dólar. A los controles en el acceso al mercado de divisas para atesoramiento se sumó la obligación de liquidación para los exportadores, generando una mayor liquidez en el mercado cambiario por ambas vías.

El Instituto de Estadísticas, por su parte, dio a conocer nuevos datos sobre el desempeño de la economía real en los últimos meses. Tanto para la industria como para la construcción, el mes de julio fue de recuperación. La actividad industrial se recuperó un 3% en relación al mes precedente y la construcción mostró un avance del 3,3% respecto al mes previo. De esta forma, con nuevos datos, continúa confirmándose la tendencia que estaba mostrando la actividad económica previo al shock electoral de las elecciones PASO. Tanto el nivel de producción industrial como el de la construcción muestran un avance en los primeros 7 meses del año. Si bien, no es una recuperación fuerte y pareja, pero al menos los datos dan cuenta de que la caída fuerte experimentada a lo largo de 2018 se había detenido. Comparando los niveles de producción entre el mes de julio y fines de 2018, se observa que la industria estaba produciendo un 8% más que hacia fines del año pasado. La construcción, por su parte, también estaba mostrando una recuperación, en este caso de casi el 12%. Ciertamente los niveles de producción de ambos sectores se encontraban en niveles muy bajos hacia fines del año pasado como consecuencia del *sudden stop* y la depreciación fuerte de la moneda. Pero lo que es importante destacar es que la estabilidad cambiaria que se había conseguido en los cuatro meses previos a las elecciones PASO había colaborado en la estabilización y recuperación de los niveles de producción de ambos sectores.

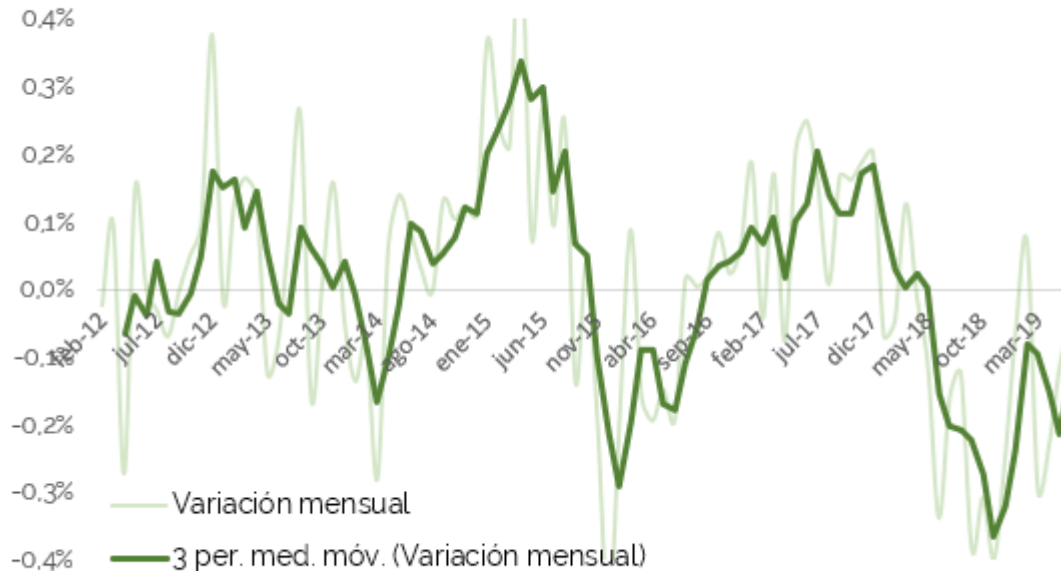
Este panorama ha cambiado por completo como consecuencia del shock electoral del 11 de agosto, el nuevo golpe a la moneda, la explosión del riesgo país, la aceleración de la inflación y la nueva contracción del poder adquisitivo consecuente.

Este cambio radical en el panorama económico quedó reflejado con la publicación del REM de esta semana por parte del Banco Central. Las expectativas de inflación que venían en baja, experimentaron un nuevo aumento. Para el mes de septiembre, el consenso del mercado espera una inflación mensual de casi el 6% frente a la expectativa previa que estaba en torno al 2,3%. Así la inflación anual esperada para el cierre del año pasó del 40% al 55%. De igual manera, las expectativas en torno a la dinámica de la actividad económica se han visto significativamente alteradas. Mientras que hasta el mes pasado, el consenso de los analistas proyectaba una recuperación de la producción del 2% para el año que viene, el resultado electoral ha hecho cambiar por completo el panorama y ahora se espera un nuevo año recesivo, con una contracción del PBI del 1,1%.

El gráfico de la semana

Asalariados privados registrados

-variación mensual desestacionalizada-



Fuente: Invecq en base a Ministerio de Producción y Trabajo

El gráfico de la semana muestra la variación mensual desestacionalizada del empleo asalariado privado y registrado. Lo que puede observarse es que, si bien los números continúan mostrando caídas en la cantidad de empleo privado a lo largo de los meses, aparentemente la contracción del nivel de empleo se habría morigerado respecto de los niveles que alcanzó en los últimos meses del 2018. En línea con algunos indicadores que muestran una recuperación de ciertos sectores entre fines del año pasado y previo a las elecciones PASO de agosto, el mercado laboral estaría indicando una tendencia similar. Aunque es sabido que la dinámica del mercado laboral siempre se encuentra unos meses retrasada respecto del nivel de actividad. Esto hace pensar que, dados los últimos cambios financieros y económicos, el mercado laboral quizás no llegue a mostrar números positivos en todo lo que resta del año y acumule así para diciembre, un año y medio de contracción.